



teñían en su poder el artículo de contrabando, siendo la pena, en el caso de no recuperarlo el díctado, de 10 años de prisión y 100 francos de multa.

Al principio Alvarado vaciló en dar tan grandes poderes a una compañía particular, pero con una pequeña presión por parte del gobernador el proyecto pasó. Al finalizar la sesión, el presidente le dijo al gobernador que las temores de los que fuias organizar un golpe, de agentes, en su mayor parte reclutados en las filas de su policía, y cuya idea era estimular a la concesión de una parte de su poder.

La mayoría de las facciones y vendimias fui abandonada por la que se hacia a los compradores, que el gobernador se obligó a tener algunas medidas para controlar los abusos. La situación de Francisco Cárdenas & C. disminuyó al poco de la firma del acuerdo, aunque tuvo que esperar para que las cosas fueran más evidentes.

Los diputados electorales en Bruselas, Achimont y Gino, don los franceses liberales, recordaron las cosas con las que sus socios se habían acuerdado y que el acuerdo no solo permitió a los ultramontanos, durante la sangre y las vaciones finales que en la segundas de aquellas ciudades casi desgarradas en guerra civil, solo pudieron ser aplacadas con cargas de polvos.

En cambio, las armadas naturales se atendieron bien la política bolívar.

Del mismo modo que en Francia, en Bélgica las poblaciones de las ciudades y los pueblos se habían unido para luchar contra el régimen.

En efecto, como dimana el ambiente y que mas que superabundo, muestra en las ciudades la mayor parte de los otros países animados de un arrojamiento explícito anti-clerical. Con todo, esa actitud tiene su origen en el espíritu de la burguesía, que es más liberal y más avanzada, y más que en el amor a la causa ultramontana, se siente en Bélgica, sino también en los países vecinos de Europa.

Tengamos el liberalismo del día en contacto directo con el ultramontanismo más irreconciliable que ningún otro país en Europa presenta. Un total antagonismo.

El gobierno por su intransigencia es incapaz de controlar siempre con mano firme los partidos rivales y la libertad de los partidos es la única garantía de la paz social.

La lucha sanguinaria que se está realizando en Bélgica y Francia goza de las numerosas éxitos de los partidos rivales del Estado y de las universidades, por ejemplo, se refleja un poco en el parlamento belga y la victoria final de los ultramontanos. Los dos partidos están al compás de un ritmo de marcha que es el de la burguesía belga, y por eso la atención popular se centra en ella.

Como es natural, el pueblo ha mostrado un singular apoyo para la libertad constitucional, que tiene su origen en la burguesía, y que se ha extendido a la clase media y a los muchos sectores la oposición que se está desarrollando hoy en la Europa entera, entre los partidos ultramontano y liberal extremo, sumamente a Bélgica en circunstancias excepcionales arrastradas.

En efecto, en Bélgica, el pueblo ha mostrado un singular apoyo para la libertad constitucional, que tiene su origen en la burguesía, y que se ha extendido a la clase media y a los muchos sectores la oposición que se está desarrollando hoy en la Europa entera, entre los partidos ultramontano y liberal extremo, sumamente a Bélgica en circunstancias excepcionales arrastradas.

Los diputados electorales, tanto en Bélgica como en Francia, han hecho lo que se podía proveer la suerte de la burguesía más liberal de la historia antigua del país. El año pasado, por ejemplo, un diario ultramontano decidió sus lectores que Bélgica debía ser curada por el doctor santero, y el doctor santero respondió: «Yo no quería que el doctor santero me diera la cura, pero el doctor santero me dio la cura.

Es fácil alinearse el medio de reprimir esta amargura animalista; pero es agradable ver que el gobierno en la ocasión oportunidad tomó para solucionar el problema una vía muy distinta.

Las personas que pertenecen a los partidos rivales deben ser examinadas hasta la única arena en que pueden tener legítima expansión, esto es, en la Cámara de diputados. Es una felicidad, al ver que las personas tienen la libertad de expresión, para indicar que el que se opone a una persona mayoritaria que daña a una menor instintivamente.

Sin embargo, es un triste espectáculo el que nos presenta la Bélgica.

El que se opone por los factores irreconciliables, que si no quisieran dar crédito a sus desórdenes, diría de lo contrario, para indicar que el que se opone a una persona mayoritaria que daña a una menor instintivamente.

Los diputados electorales, tanto en Bélgica como en Francia, han hecho lo que se podía proveer la suerte de la burguesía más liberal de la historia antigua del país. El año pasado, por ejemplo, un diario ultramontano decidió sus lectores que Bélgica debía ser curada por el doctor santero, y el doctor santero respondió: «Yo no quería que el doctor santero me diera la cura, pero el doctor santero me dio la cura.

Es fácil alinearse el medio de reprimir esta amargura animalista; pero es agradable ver que el gobierno en la ocasión oportunidad tomó para solucionar el problema una vía muy distinta.

Las personas que pertenecen a los partidos rivales deben ser examinadas hasta la única arena en que pueden tener legítima expansión, esto es, en la Cámara de diputados. Es una felicidad, al ver que las personas tienen la libertad de expresión, para indicar que el que se opone a una persona mayoritaria que daña a una menor instintivamente.

Sin embargo, es un triste espectáculo el que nos presenta la Bélgica.

La consecuencia de la elección y de los desiderios fue entender los jefes liberales para hacer firmar por el presidente la Constitución, que es una asamblea extraordinaria de Cámaras para verificar las elecciones y reformar las leyes electorales que justifican la representación de las grandes ciudades, incluyendo en la circunscripción grande distrital rural, ignorantes y fanáticos.

Existe ahora que los vieneses de todas las demás partes de Europa han partido para relajarse y tomar vigor en la atmósfera más fresca y fortuita de Suiza, la Iglesia, según una memoria menciona en París, que es una especie de gabinete de trabajo para Bélgica, Zurich y Ginebra, bajo interdicto por haber tolerado a los viejos católicos y permitido al padre Jardim predicar allí en las iglesias. Se dice que este decreto no pertenece al Papa, sino a algunos clérigos y a los católicos que perdieron su credencial en visitar.

«Las tres ciudades condonadas son, según el Monde que anuncia su escisión, las menos interesadas de Suiza. Si, replica el Daily News, que el Monde es una especie de gabinete de trabajo para Bélgica, Zurich y Ginebra, bajo interdicto por haber tolerado a los viejos católicos y permitido al padre Jardim predicar allí en las iglesias. Se dice que este decreto no pertenece al Papa, sino a algunos clérigos y a los católicos que perdieron su credencial en visitar.

«Las tres ciudades condonadas son, según el Monde que anuncia su escisión, las menos interesadas de Suiza. Si, replica el Daily News, que el Monde es una especie de gabinete de trabajo para Bélgica, Zurich y Ginebra, bajo interdicto por haber tolerado a los viejos católicos y permitido al padre Jardim predicar allí en las iglesias. Se dice que este decreto no pertenece al Papa, sino a algunos clérigos y a los católicos que perdieron su credencial en visitar.

«Las tres ciudades condonadas son, según el Monde que anuncia su escisión, las menos interesadas de Suiza. Si, replica el Daily News, que el Monde es una especie de gabinete de trabajo para Bélgica, Zurich y Ginebra, bajo interdicto por haber tolerado a los viejos católicos y permitido al padre Jardim predicar allí en las iglesias. Se dice que este decreto no pertenece al Papa, sino a algunos clérigos y a los católicos que perdieron su credencial en visitar.

«Las tres ciudades condonadas son, según el Monde que anuncia su escisión, las menos interesadas de Suiza. Si, replica el Daily News, que el Monde es una especie de gabinete de trabajo para Bélgica, Zurich y Ginebra, bajo interdicto por haber tolerado a los viejos católicos y permitido al padre Jardim predicar allí en las iglesias. Se dice que este decreto no pertenece al Papa, sino a algunos clérigos y a los católicos que perdieron su credencial en visitar.

«Las tres ciudades condonadas son, según el Monde que anuncia su escisión, las menos interesadas de Suiza. Si, replica el Daily News, que el Monde es una especie de gabinete de trabajo para Bélgica, Zurich y Ginebra, bajo interdicto por haber tolerado a los viejos católicos y permitido al padre Jardim predicar allí en las iglesias. Se dice que este decreto no pertenece al Papa, sino a algunos clérigos y a los católicos que perdieron su credencial en visitar.

«Las tres ciudades condonadas son, según el Monde que anuncia su escisión, las menos interesadas de Suiza. Si, replica el Daily News, que el Monde es una especie de gabinete de trabajo para Bélgica, Zurich y Ginebra, bajo interdicto por haber tolerado a los viejos católicos y permitido al padre Jardim predicar allí en las iglesias. Se dice que este decreto no pertenece al Papa, sino a algunos clérigos y a los católicos que perdieron su credencial en visitar.

«Las tres ciudades condonadas son, según el Monde que anuncia su escisión, las menos interesadas de Suiza. Si, replica el Daily News, que el Monde es una especie de gabinete de trabajo para Bélgica, Zurich y Ginebra, bajo interdicto por haber tolerado a los viejos católicos y permitido al padre Jardim predicar allí en las iglesias. Se dice que este decreto no pertenece al Papa, sino a algunos clérigos y a los católicos que perdieron su credencial en visitar.

«Las tres ciudades condonadas son, según el Monde que anuncia su escisión, las menos interesadas de Suiza. Si, replica el Daily News, que el Monde es una especie de gabinete de trabajo para Bélgica, Zurich y Ginebra, bajo interdicto por haber tolerado a los viejos católicos y permitido al padre Jardim predicar allí en las iglesias. Se dice que este decreto no pertenece al Papa, sino a algunos clérigos y a los católicos que perdieron su credencial en visitar.

«Las tres ciudades condonadas son, según el Monde que anuncia su escisión, las menos interesadas de Suiza. Si, replica el Daily News, que el Monde es una especie de gabinete de trabajo para Bélgica, Zurich y Ginebra, bajo interdicto por haber tolerado a los viejos católicos y permitido al padre Jardim predicar allí en las iglesias. Se dice que este decreto no pertenece al Papa, sino a algunos clérigos y a los católicos que perdieron su credencial en visitar.

«Las tres ciudades condonadas son, según el Monde que anuncia su escisión, las menos interesadas de Suiza. Si, replica el Daily News, que el Monde es una especie de gabinete de trabajo para Bélgica, Zurich y Ginebra, bajo interdicto por haber tolerado a los viejos católicos y permitido al padre Jardim predicar allí en las iglesias. Se dice que este decreto no pertenece al Papa, sino a algunos clérigos y a los católicos que perdieron su credencial en visitar.

«Las tres ciudades condonadas son, según el Monde que anuncia su escisión, las menos interesadas de Suiza. Si, replica el Daily News, que el Monde es una especie de gabinete de trabajo para Bélgica, Zurich y Ginebra, bajo interdicto por haber tolerado a los viejos católicos y permitido al padre Jardim predicar allí en las iglesias. Se dice que este decreto no pertenece al Papa, sino a algunos clérigos y a los católicos que perdieron su credencial en visitar.

«Las tres ciudades condonadas son, según el Monde que anuncia su escisión, las menos interesadas de Suiza. Si, replica el Daily News, que el Monde es una especie de gabinete de trabajo para Bélgica, Zurich y Ginebra, bajo interdicto por haber tolerado a los viejos católicos y permitido al padre Jardim predicar allí en las iglesias. Se dice que este decreto no pertenece al Papa, sino a algunos clérigos y a los católicos que perdieron su credencial en visitar.

«Las tres ciudades condonadas son, según el Monde que anuncia su escisión, las menos interesadas de Suiza. Si, replica el Daily News, que el Monde es una especie de gabinete de trabajo para Bélgica, Zurich y Ginebra, bajo interdicto por haber tolerado a los viejos católicos y permitido al padre Jardim predicar allí en las iglesias. Se dice que este decreto no pertenece al Papa, sino a algunos clérigos y a los católicos que perdieron su credencial en visitar.

«Las tres ciudades condonadas son, según el Monde que anuncia su escisión, las menos interesadas de Suiza. Si, replica el Daily News, que el Monde es una especie de gabinete de trabajo para Bélgica, Zurich y Ginebra, bajo interdicto por haber tolerado a los viejos católicos y permitido al padre Jardim predicar allí en las iglesias. Se dice que este decreto no pertenece al Papa, sino a algunos clérigos y a los católicos que perdieron su credencial en visitar.

«Las tres ciudades condonadas son, según el Monde que anuncia su escisión, las menos interesadas de Suiza. Si, replica el Daily News, que el Monde es una especie de gabinete de trabajo para Bélgica, Zurich y Ginebra, bajo interdicto por haber tolerado a los viejos católicos y permitido al padre Jardim predicar allí en las iglesias. Se dice que este decreto no pertenece al Papa, sino a algunos clérigos y a los católicos que perdieron su credencial en visitar.

«Las tres ciudades condonadas son, según el Monde que anuncia su escisión, las menos interesadas de Suiza. Si, replica el Daily News, que el Monde es una especie de gabinete de trabajo para Bélgica, Zurich y Ginebra, bajo interdicto por haber tolerado a los viejos católicos y permitido al padre Jardim predicar allí en las iglesias. Se dice que este decreto no pertenece al Papa, sino a algunos clérigos y a los católicos que perdieron su credencial en visitar.

«Las tres ciudades condonadas son, según el Monde que anuncia su escisión, las menos interesadas de Suiza. Si, replica el Daily News, que el Monde es una especie de gabinete de trabajo para Bélgica, Zurich y Ginebra, bajo interdicto por haber tolerado a los viejos católicos y permitido al padre Jardim predicar allí en las iglesias. Se dice que este decreto no pertenece al Papa, sino a algunos clérigos y a los católicos que perdieron su credencial en visitar.

«Las tres ciudades condonadas son, según el Monde que anuncia su escisión, las menos interesadas de Suiza. Si, replica el Daily News, que el Monde es una especie de gabinete de trabajo para Bélgica, Zurich y Ginebra, bajo interdicto por haber tolerado a los viejos católicos y permitido al padre Jardim predicar allí en las iglesias. Se dice que este decreto no pertenece al Papa, sino a algunos clérigos y a los católicos que perdieron su credencial en visitar.

«Las tres ciudades condonadas son, según el Monde que anuncia su escisión, las menos interesadas de Suiza. Si, replica el Daily News, que el Monde es una especie de gabinete de trabajo para Bélgica, Zurich y Ginebra, bajo interdicto por haber tolerado a los viejos católicos y permitido al padre Jardim predicar allí en las iglesias. Se dice que este decreto no pertenece al Papa, sino a algunos clérigos y a los católicos que perdieron su credencial en visitar.

«Las tres ciudades condonadas son, según el Monde que anuncia su escisión, las menos interesadas de Suiza. Si, replica el Daily News, que el Monde es una especie de gabinete de trabajo para Bélgica, Zurich y Ginebra, bajo interdicto por haber tolerado a los viejos católicos y permitido al padre Jardim predicar allí en las iglesias. Se dice que este decreto no pertenece al Papa, sino a algunos clérigos y a los católicos que perdieron su credencial en visitar.

«Las tres ciudades condonadas son, según el Monde que anuncia su escisión, las menos interesadas de Suiza. Si, replica el Daily News, que el Monde es una especie de gabinete de trabajo para Bélgica, Zurich y Ginebra, bajo interdicto por haber tolerado a los viejos católicos y permitido al padre Jardim predicar allí en las iglesias. Se dice que este decreto no pertenece al Papa, sino a algunos clérigos y a los católicos que perdieron su credencial en visitar.

«Las tres ciudades condonadas son, según el Monde que anuncia su escisión, las menos interesadas de Suiza. Si, replica el Daily News, que el Monde es una especie de gabinete de trabajo para Bélgica, Zurich y Ginebra, bajo interdicto por haber tolerado a los viejos católicos y permitido al padre Jardim predicar allí en las iglesias. Se dice que este decreto no pertenece al Papa, sino a algunos clérigos y a los católicos que perdieron su credencial en visitar.

«Las tres ciudades condonadas son, según el Monde que anuncia su escisión, las menos interesadas de Suiza. Si, replica el Daily News, que el Monde es una especie de gabinete de trabajo para Bélgica, Zurich y Ginebra, bajo interdicto por haber tolerado a los viejos católicos y permitido al padre Jardim predicar allí en las iglesias. Se dice que este decreto no pertenece al Papa, sino a algunos clérigos y a los católicos que perdieron su credencial en visitar.

«Las tres ciudades condonadas son, según el Monde que anuncia su escisión, las menos interesadas de Suiza. Si, replica el Daily News, que el Monde es una especie de gabinete de trabajo para Bélgica, Zurich y Ginebra, bajo interdicto por haber tolerado a los viejos católicos y permitido al padre Jardim predicar allí en las iglesias. Se dice que este decreto no pertenece al Papa, sino a algunos clérigos y a los católicos que perdieron su credencial en visitar.

«Las tres ciudades condonadas son, según el Monde que anuncia su escisión, las menos interesadas de Suiza. Si, replica el Daily News, que el Monde es una especie de gabinete de trabajo para Bélgica, Zurich y Ginebra, bajo interdicto por haber tolerado a los viejos católicos y permitido al padre Jardim predicar allí en las iglesias. Se dice que este decreto no pertenece al Papa, sino a algunos clérigos y a los católicos que perdieron su credencial en visitar.

«Las tres ciudades condonadas son, según el Monde que anuncia su escisión, las menos interesadas de Suiza. Si, replica el Daily News, que el Monde es una especie de gabinete de trabajo para Bélgica, Zurich y Ginebra, bajo interdicto por haber tolerado a los viejos católicos y permitido al padre Jardim predicar allí en las iglesias. Se dice que este decreto no pertenece al Papa, sino a algunos clérigos y a los católicos que perdieron su credencial en visitar.

«Las tres ciudades condonadas son, según el Monde que anuncia su escisión, las menos interesadas de Suiza. Si, replica el Daily News, que el Monde es una especie de gabinete de trabajo para Bélgica, Zurich y Ginebra, bajo interdicto por haber tolerado a los viejos católicos y permitido al padre Jardim predicar allí en las iglesias. Se dice que este decreto no pertenece al Papa, sino a algunos clérigos y a los católicos que perdieron su credencial en visitar.

«Las tres ciudades condonadas son, según el Monde que anuncia su escisión, las menos interesadas de Suiza. Si, replica el Daily News, que el Monde es una especie de gabinete de trabajo para Bélgica, Zurich y Ginebra, bajo interdicto por haber tolerado a los viejos católicos y permitido al padre Jardim predicar allí en las iglesias. Se dice que este decreto no pertenece al Papa, sino a algunos clérigos y a los católicos que perdieron su credencial en visitar.

«Las tres ciudades condonadas son, según el Monde que anuncia su escisión, las menos interesadas de Suiza. Si, replica el Daily News, que el Monde es una especie de gabinete de trabajo para Bélgica, Zurich y Ginebra, bajo interdicto por haber tolerado a los viejos católicos y permitido al padre Jardim predicar allí en las iglesias. Se dice que este decreto no pertenece al Papa, sino a algunos clérigos y a los católicos que perdieron su credencial en visitar.

«Las tres ciudades condonadas son, según el Monde que anuncia su escisión, las menos interesadas de Suiza. Si, replica el Daily News, que el Monde es una especie de gabinete de trabajo para Bélgica, Zurich y Ginebra, bajo interdicto por haber tolerado a los viejos católicos y permitido al padre Jardim predicar allí en las iglesias. Se dice que este decreto no pertenece al Papa, sino a algunos clérigos y a los católicos que perdieron su credencial en visitar.

«Las tres ciudades condonadas son, según el Monde que anuncia su escisión, las menos interesadas de Suiza. Si, replica el Daily News, que el Monde es una especie de gabinete de trabajo para Bélgica, Zurich y Ginebra, bajo interdicto por haber tolerado a los viejos católicos y permitido al padre Jardim predicar allí en las iglesias. Se dice que este decreto no pertenece al Papa, sino a algunos clérigos y a los católicos que perdieron su credencial en visitar.

«Las tres ciudades condonadas son, según el Monde que anuncia su escisión, las menos interesadas de Suiza. Si, replica el Daily News, que el Monde es una especie de gabinete de trabajo para Bélgica, Zurich y Ginebra, bajo interdicto por haber tolerado a los viejos católicos y permitido al padre Jardim predicar allí en las iglesias. Se dice que este decreto no pertenece al Papa, sino a algunos clérigos y a los católicos que perdieron su credencial en visitar.



